

VI.- RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS.

Colección documental del Descubrimiento (1470-1506). Madrid: Editorial Mapfre. 1994. 3 tomos.

Manuel Lucena Salmoral.
Universidad de Alcalá de Henares.

La mejor aportación científica de España al objetivo concreto de celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América ha pasado a la luz pública sin relumbrones, sin discursos grandielocuentes y sin apenas publicidad por parte de la gran prensa. Afortunadamente, añadimos, porque en España sigue habiendo una antítesis entre lo espectacular y lo científico, y esta aparición modesta es la que mejor cuadra a una obra de enorme calidad, como esta, realizada por honestos historiadores que han rehuido siempre figurar en los "shows" quincocesentaristas.

La Colección documental del Descubrimiento podríamos calificarla como la versión española, corregida y aumentada, de la *Raccolta* que se hizo para el Cuarto Centenario. Es, en realidad, la *Raccolta* del Quinto Centenario y comprende tres tomos con 788 documentos, mas una addenda de otros 32 (cartas en su mayoría), relativos a la época crucial del Descubrimiento de América, el llamado ciclo colombino, encuadrado cronológicamente entre 1470 y 1506. Documentación, en definitiva, sobre la figura de Colón, sobre su gesta descubridora, sobre la organización y descubrimientos efectuados por los viajes del siglo XV y comienzos del XVI, y sobre la primera colonización en el Nuevo Mundo, entendido todo esto como una empresa realizada por individuos y por una colectividad.

Los documentos se han transcrito del original o de la copia más autorizada conservada, contrastada mediante las correspondientes variantes con la edición precedente, o con la de mayor crédito, y mediante el riguroso sistema paleográfico establecido en el C.S.I.C. Apenas se han introducido algunos signos de puntuación,

necesarios para evitar equívocos en la lectura. Cada documento lleva las notas diplomáticas, archivísticas y publicistas que le caracterizan, además de indicaciones que permiten situarlo en sus alcances críticos e interpretativos.

La colección documental va precedida de tres estudios realizados por los doctores Carlos Seco Serrano, Ramón Ezquerra Abadía, q.e.p.d, y Juan Pérez de Tudela y Bueso. El primero explica cuidadosa y, sobre todo, cariñosamente, como se ha gestado esta obra a lo largo de medio siglo, como coprotagonista y testigo de la misma. Nació auspiciada por don Antonio Ballesteros como "Diplomatario Colombino" y en el Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo del C.S.I.C, que entonces dirigía. A su empuje inicial - sus ficheros sirvieron para iniciar el trabajo - se sumó luego el de don Ciríaco Pérez Bustamante, que le sucedió en la dirección del Instituto y logró entusiasmar en el trabajo a una serie de valiosos discípulos, como Ramón Ezquerra Abadía y Juan Pérez de Tudela. El "Diplomatario" pretendía completar la *Raccolta*, aportando documentos colombinos aparecidos en Italia después de su publicación, así como otros procedentes de archivos españoles, especialmente Madrid, Simancas y Sevilla, objetivos que ha superado ampliamente.

Don Ramón Ezquerra Abadía dedica su estudio a "Las principales colecciones documentales colombinas". Con su erudición acostumbrada este excelente y modesto historiador, que la Universidad española fue incapaz de valorar y emplear para la formación de discípulos, anota la enorme dispersión de documentos colombinos (Génova, Archivo de la Casa de Alba, Simancas -de donde pasaron en su mayor parte al Archivo de Indias, que se formó en Sevilla-, etc.), refiriendo luego las recopilaciones de copias de dichos documentos, que se inician con la que hizo el propio Cristóbal Colón en 1498. Los vaivenes de los papeles colombinos son descritos con todo cuidado y el tema, aunque conocido,

constituye una auténtica delicia para el investigador por la minuciosidad con que se presenta. Se estudian luego las aportaciones de Hernando Colón y Las Casas y las principales colecciones documentales del siglo XVIII, especialmente la de Muñoz y la recopilación para la Historia de la Marina del Museo Naval y Academia de la Historia. Las del siglo XIX se abren con el *Códice Diplomático Colombo-Americano* de 1823 (Colección Navarrete) y siguen con las conocidas de Navarrete, gracias a lo cual pudo situarse críticamente a Colón, pues la *Raccolta* sólo añadió los documentos del período italiano.

Cronológicamente vinieron luego las CO.DO.IN, la aportación documental de Henry Harrise, y las del IV Centenario entre las que destacaron las de la Duquesa de Alba (*Autógrafos de Cristóbal Colón y Papeles de América y Nuevos Autógrafos de Cristóbal Colón y Relaciones de Ultramar*) y, finalmente, la obra cumbre de la documentación colombina que fue la *Raccolta Colombiana*, con 14 volúmenes en folio, hechos por un gran equipo de historiadores, que apareció entre 1892 y 1896. Centrada en la figura del Descubridor omitió, sin embargo, mucha documentación importante ya conocida sobre los preparativos de los viajes. A la *Raccolta* se unió luego la obra de la ciudad de Génova para probar la naturaleza de Colón (*Cristoforo Colombo. Documente e prove della sua appartenenza a Génova*, 1931).

Finalmente se mencionan otras aportaciones interesantes como las de José María Asensio, John Boyd Thacher (1903-04), el *Libro Copiador de Cristóbal Colón* descubierto recientemente y publicado en edición crítica por Romeu de Armas, etc. La Colección Documental Colombina ha venido a ser así a ser el colofón de este gran edificio de recopilación documental realizada durante siglos.

Don Juan Pérez de Tudela pone colofón a estos estudios con el suyo titulado "El Descubrimiento, entre nebulosas y luz documental". Profundo conocedor del tema colombino y de la

teoría y metodología históricas nos advierte de la peligrosidad de adentrarnos en los misterios perennes de Colón con escaso bagaje de lecturas y exceso de espíritu interpretativo, lo que facilita lo que el llama, con su estilo llano, el "tócame Roque" colombino. Critica el afán por señalar el personalismo de la empresa Descubridora, especialmente por parte de los que califica de "sayones metidos a historiadores, así como también de quienes han forzado el cientifismo (los denomina "cientistas") histórico, y de quienes se han dejado llevar de nacionalismos patriotereros sobre la figura de Colón. Señala que también se intento armonizar "la trascendencia, el misterio, la heroificación de estirpe romántica y el progresismo cientista", pero para ello se echo una losa a la mente de Colón y se volvió la espalda al hecho de que al destaparse la contradicción entre el Descubridor y lo que predicaban sus hechos surgió una reacción en su misma época, poniéndose en quiebra lo sancionado en Santa Fe. Tudela rechaza igualmente otras interpretaciones desmesuradas como las del continentalismo o europeísmo de Colón, el "Encuentro de dos mundos" y las plañideras relaciones sobre las nefastas consecuencias del mismo, y concluye que existe una enorme y valiosa investigación colombinista científica realizada durante mas de un siglo que nos permite establecer algunas premisas notables para el conocimiento en el proceso. Son las premisas que Pérez de Tudela utiliza para articular su propia interpretación sobre Colón y el Descubrimiento en nueve capítulos: Los cimientos de la estatua colombina; Entre las siete ciudades y el Asia "Magnocánica"; Las metas de la gran travesía y la solución de las argonautas amerindias (argumenta aquí lo que nos presentó en su libro *Mirabilis in altis* incluidas sus propuestas sobre las anotaciones crípticas de Colón); La demanda de Colón en Castilla; Las capitulaciones de Santa Fe y la "Impresa" de las Indias; El primer viaje: Entre previsiones e incógnitas; La empresa en marcha de las Indias; El camino en declive del Virrey Almirante; y Política indiana e

impulso descubridor. Una síntesis en la que el historiador aporta su gran conocimiento sobre el ciclo colombino, adquirido durante más de cuarenta años de estudios (los inició con su tesis doctoral) y en la que explica los enigmáticos incentivos de la figura de Cristóbal Colón combinados con otras fuerzas impulsoras individuales y colectivas, en el vértice de una circunstancia histórica que conoce perfectamente.

Nuestro agradecimiento a Mapfre América por haber tenido el acierto de patrocinar la publicación de esta obra extraordinaria, tan alejada de los estudios de mercado hoy vigentes, pero que resulta un instrumento de trabajo fundamental para quienes practicamos el oficio de la investigación histórica, pues ha demostrado tener un auténtico espíritu de Mecenas de la Cultura en el campo de la Historia que compartimos los pueblos de América y España.

HILTON, Sylvia L. / GONZÁLEZ CASASNOVAS, Ignacio: *Fuentes manuscritas para la Historia de Iberoamérica. Guía de instrumentos de investigación*. Madrid: Centro de Referencias MAPFRE (REFMAP). Fundación MAPFRE América. Instituto Histórico Tavera. Editorial MAPFRE. 1995. 617 páginas.

Manuel Casado Arboniés.
Universidad de Alcalá de Henares.

Estamos ante un destacado trabajo que va a permitir a toda la comunidad de historiadores e investigadores interesados acercarse a las fuentes primarias para el estudio del gran ámbito iberoamericano.

Son sus autores la profesora Hilton, de la Universidad Complutense de Madrid, y González Casasnovas, Coordinador General del Centro de Referencias del Instituto Histórico Tavera de la Fundación MAPFRE. La primera sobradamente conocida por su labor de compilación durante años de una serie a la que todos hemos acudido que, bajo la denominación de "El Americanismo en

España", se ha publicado desde 1983 a 1993 en la Revista de Indias. Y el segundo por su aportación a la bibliografía sobre minería hispanoamericana, en esos cuatro volúmenes que llevan por título Minería Iberoamericana. Repertorio bibliográfico y biográfico, Instituto Geominero de España (IGME), Madrid, 1992. Son, por tanto, buenos especialistas en trabajos como el que ahora reseñamos, y artífices de una ardua labor compilatoria que culmina en las más de 600 páginas de la obra.

Para resaltar el enorme valor de su trabajo, un apunte cuantitativo, que nos sitúa ante más de 4.000 referencias bibliográficas, exactamente 3.729 numeradas y alrededor de otras 400 que van incluidas en las 1.398 notas al margen que las acompañan para completar en su caso las fechas no citadas en los propios títulos de las obras y otras incidencias de los registros realizados.

Un interés añadido tiene el hecho de que aparecen señaladas con un asterisco 1.770 referencias, casi la mitad de las que aparecen en el cuerpo de la obra, que constituyen el fondo bibliográfico del Centro de Referencias de la Fundación MAPFRE América, un paso importante hacia la creación de una Biblioteca que posibilite su consulta por la comunidad internacional de americanistas.

En cuanto al contenido de esta obra, sus autores reconocen la colaboración fundamental recibida de distintas personas e instituciones en España, México, Nicaragua, Argentina, Brasil, Puerto Rico y Venezuela, siendo el carácter de manuscrito de las fuentes descritas y el interés histórico los que han marcado la recopilación.

Es precisamente en el terreno de los contenidos donde, junto a guías, catálogos, estudios de tipos documentales, fondos especiales, listas de documentos, índices, etc, encontramos valiosas aportaciones como la inclusión de fondos que no son manuscritos originales, sino reproducciones realizadas por

diferentes medios, que, además suelen estar mucho mejor descritos.

El trabajo se presenta precedido de una completa introducción (pp. XIII-XXXIV) en la que en primer lugar se explican los criterios para la inclusión o no de determinadas referencias bibliográficas relativas a estudios realizados por personal técnico, a las vicisitudes de dispersión de determinados fondos, catálogos de libros impresos, reproducciones de fuentes o instrumentos de descripción internos (IDI).

De cualquier forma, los autores dan muestra de una gran flexibilidad, máxime cuando todavía quedan importantes fondos manuscritos relacionados con Iberoamérica apenas utilizados por los historiadores ante la ausencia de catálogos impresos. El retraso de las Humanidades, técnicamente hablando, sigue haciendo imprescindibles recopilaciones como la que ahora se nos ofrece, hasta el momento en que dispongamos de las oportunas bases de datos.

Su estructuración geográfica tiene una buena adecuación desde el punto de vista histórico, a partir de una coordinación cronológica, reuniendo un gran volumen de referencias bien confeccionadas: obras generales (sobre tres o más países), Iberoamérica, América no ibérica, Europa y Oceanía-Asia. La organización es por apartados topográficos y las fichas bibliográficas siguen un criterio de antigüedad, figurando en primer lugar aquellas que carecen de datos internos.

Metodológicamente, para la confección de esta guía se parte de todo lo bibliográfico anterior similar, aplicando un proceso minucioso de selección, corrección, ampliación o reducción y organización dentro de unos nuevos objetivos y estructura. Ese pormenorizado repaso a las bibliografías impresas de temática iberoamericana y a los repertorios bibliográficos generales que se incluye en la introducción, se complementa con ese otro mundo que constituyen las publicaciones periódicas y seriales. Así,

relacionadas alfabéticamente en un apéndice que incluye un total de 208 revistas pertenecientes a 27 países, el listado de las publicaciones seriadas que han revisado los autores da paso al enorme bloque de bibliografía que constituye la parte central de la obra.

En este completo repertorio bibliográfico destaca la interesante división utilizada para las obras más generales y también unos índices rigurosos y muy bien elaborados. Se trata de seis índices diferentes: el primero de autores, recopiladores, editores, prologuistas, etc; tres índices analíticos, uno de materias, uno geográfico y el tercero de instituciones (por países); un índice onomástico; y por último un índice de revistas. A través de estos índices se nos facilita en todo momento la recuperación de la información precisa y pertinente.

La finalidad de esta obra no es otra, y ya es mucho, que presentarnos de forma bien organizada una recopilación de las referencias bibliográficas que describen fuentes primarias (guías, catálogos, índices, etc) que, aunque de origen y alcance dispar, desde luego son extremadamente útiles para cualquiera que quiera acercarse al mundo de los estudios americanistas, incluyendo además países no iberoamericanos.

Por último, insistir en la importancia que una obra de esta naturaleza tiene ante la falta de unas fuentes debidamente organizadas y accesibles a la comunidad interesada en ellas.

LUCENA SALMORAL, Manuel: *Sangre sobre piel negra. La esclavitud quiteña en el contexto del reformismo borbónico.* Quito: Centro Cultural Afroecuatoriano, Ediciones Abya-Yala. 1994. 245 páginas.

Ismael Sarmiento Ramírez.

Centro de Investigaciones de la Cultura Cubana "Juan Marinello".
Ministerio de Cultura. Cuba.

Quienes nos dedicamos al estudio de la Historia de América y esto refiriéndome, en el amplio sentido de la palabra, a especialistas, estudiosos e investigadores, agradecemos toda aportación que contribuya a ampliar nuestros conocimientos y formación profesional, máxime si este aporte ayuda a obtener la consolidación de un criterio más certero sobre un proceso dado, cuando con anterioridad sólo se tenían elementos aislados o casi nulos al respecto.

Resulta curioso como el Dr. Manuel Lucena Salmoral, con una amplia labor investigativa, manifestada en diversas publicaciones de revistas españolas y extranjeras, libros, proyectos de investigación subvencionados y participación con ponencias y comunicaciones en congresos tenga tan pocas publicaciones que refieran el tema de la esclavitud en América, siendo a la vez uno de los más reconocidos especialistas, entre los autorizados a tratar la cuestión en Hispanoamérica.

Desde la publicación en el Boletín Cultural y Bibliográfico, Vol. V, núm.9, Bogotá, 1962, del "Levantamiento de esclavos en Remedios", aspecto relacionado con su Tesis Doctoral: Don Juan de Borja, primer Presidente de Capa y Espada del Nuevo Reino de Granada, 1605-1628, presentada en la Universidad Complutense de Madrid en 1964. La preocupación por la temática de la esclavitud estuvo latente en este historiador y desde entonces requirió de un esfuerzo mayor, alimentado en el enfrentamiento cotidiano, en la preparación constante y exigente de su labor como docente, que hoy se resume en casi 30 años dedicados a la enseñanza, compartida en diversas Universidades de América y

España, y que se reviste como constancia gráfica de sus reflexiones, con la máxima seguridad de un positivo resultado.

Con Sangre sobre piel negra el historiador Lucena Salmoral, muestra un mantenido interés y reafirmación indagatoria acerca de la esclavitud en el Reino de Quito, en el Ecuador colonial, una de las tantas páginas incógnitas de la Historia de América. Como bien refiere el propio autor en el prólogo de este volumen, primero de la Colección Mundo Afro del Centro Cultural Afroecuatoriano de Quito, durante los últimos años se han publicado buenos trabajos sobre el tema, pero adolecen comúnmente de ser excesivamente puntuales o locales, lo que dificulta una visión de conjunto, y sobre todo de contraste.

En este primer acercamiento a la problemática de la esclavitud quiteña, el Dr. Lucena se centra en algunos de sus problemas principales, enmarcándolos dentro del telón de fondo en que se dieron, que es el del Reformismo Borbónico, imprescindible para entenderlo.

La Primera parte del libro la dedica al estudio de el reformismo esclavista borbónico. El Capítulo I, a el período carolino, donde centra el interés en el Código Negro carolino, la prohibición del carimbo y la Instrucción de 1789, únicas expresiones del Reformismo Borbónico en materia esclavista.

El Código Negro carolino es muy poco conocido, pues no ha sido publicado jamás en España, ni en América continental. Su única edición en español sigue siendo la que nos ofreció Javier Malagón en 1974: Código Negro carolino ó Código Negro español, Santo Domingo, 1784, Santo Domingo, Ediciones Teller, 1974, 296 p., que transcribió el original de dicho código conservado en el Archivo Nacional de Cuba, a donde llegó seguramente procedente de Santo Domingo. Lo que los historiadores españoles conocen y utilizan usualmente como Código Negro carolino -revela y afirma el Dr. Lucena en este trabajo- no es otra cosa que un extracto del mismo hecho por Don Juan Antonio Romero, por Real Orden de 19 de junio de 1788.

El Capítulo II trata de las reacciones americanas y el sobreseimiento de la instrucción y el Capítulo III, a la Suspensión de los "Efectos" de la Cédula de 1789 y la libertad del tráfico de esclavos.

La Segunda parte: La esclavitud quiteña a fines de la colonia resume desde el Capítulo IV al IX, la población, el conflicto esclavitud e ilustración, la oposición quiteña a la Cédula de 1789 y la escasa repercusión del libre tráfico de esclavos, aspectos de la vida de los esclavos, las rebeliones y la última reivindicación. El derecho a elegir el amo.

Resulta particularmente interesante en el análisis que se ofrece, sobre la base de la semejanza de la esclavitud quiteña con la del resto de Hispanoamérica, la conclusión de lo detectado en todo el proceso investigativo, en cuanto a la singularidad que puede caracterizar al territorio de Quito. Aquí los esclavos no cubrieron las actividades económicas características de otras regiones; sino algunas complementarias y con escaso nivel de especialización. Los esclavos quiteños estuvieron principalmente adscritos a la agricultura comercializable (azúcar, tabaco y cacao), al servicio doméstico y a la minería aurífera. Al ser Quito un territorio con abundante mano de obra indígena marcó cierta singularidad en su esclavitud, donde fue siempre considerada como un tema marginal a causa de su magnitud.

Incluye el autor en este trabajo un sintetizado anexo documental que completa el núcleo de los planteamientos hechos en los diferentes Capítulos. Se apoya en una amplia y actualizada bibliografía, dando a la vez una aportación de fuentes válidas para trabajos futuros. Algo que requiere la atención de esta reseña bibliográfica es la certeza de las notas que emite como juicio aclaratorio del tema en cuestión, de esta forma asevera la manutención de un trabajo paralelo, serio y profundo acerca de la esclavitud en América.

Es este volumen, y comparto la idea de su progenitor, ventana entreabierta a la búsqueda constante de nuevas formas

indagatorias en el quehacer investigativo de la esclavitud y dentro de ella de la negritud en América toda.

Manuel Lucena Salmoral, ilumina -no tarde y si oportuno- un universo de incógnitas dignas de estudios, donde él, atrapado por el bien que hoy nos ocupa, continua sus trajines y da pasos más firmes a un trabajo más general. El artículo titulado "El Código negro español, la religión, la humanidad y la tranquilidad y quietud públicas. La crítica realizada en 1788 al Código carolino", que hoy sale publicado en este número de la revista Estudios de Historia Social y Económica de América, que incluye además en la sección de documentación, debidamente anotado "El Código negro español, también llamado carolino: comentario y texto", la versión más completa hasta la fecha del ilocalizable texto original, que junto a la obra Sangre sobre piel negra, es el resultado inmediato de esta indagación.

Esperemos que esta proyección hacía el buen camino, deje para el conocimiento de la historiografía de hispanoamérica todo cuanto para el Dr. Lucena Salmoral es preocupación e indagación constante dentro del quehacer investigativo. Bien vale la pena.